

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El cambio de hora en marzo]

S. C.

En la madrugada de este domingo los relojes se adelantarán, a las 2.00 serán las 3.00. La noche del 31 de marzo se dormirá una hora menos y desde entonces, amanecerá y anochecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

*Puntuar
de otra
forma*

(S. C.: “La madrugada del domingo...”. *El País*, 29.03.24, 21).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la madrugada de este domingo los relojes se adelantarán, a las 2.00 serán las 3.00. La noche del 31 de marzo se dormirá una hora menos y desde entonces, amanecerá y anoecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

En la madrugada de este domingo[,] los relojes se adelantarán[:] a las 2.00 serán las 3.00. La noche del 31 de marzo[,] se dormirá una hora menos[;] y[,] desde entonces, amanecerá y anoecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

1) Proponemos puntuar *En la madrugada de este domingo*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En la madrugada de este domingo los relojes se adelantarán, a las 2.00 serán las 3.00.

En la madrugada de este domingo[,] los relojes se adelantarán: a las 2.00 serán las 3.00.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a la oración que expresa el efecto de la que le precede. Reproducimos tres versiones (la original primero):

En la madrugada de este domingo los relojes se adelantarán, a las 2.00 serán las 3.00.

En la madrugada de este domingo, los relojes se adelantarán[:] a las 2.00 serán las 3.00.

En la madrugada de este domingo, los relojes se adelantarán, **así que** a las 2.00 serán las 3.00.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; y, entre otras, la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano.* (Ortografía... 2010: 360).

3) De nuevo puntuamos un complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración: *La noche del 31 de marzo*. Reproducimos ambas versiones:

La noche del 31 de marzo se dormirá una hora menos y desde entonces, amanecerá y anochecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

La noche del 31 de marzo[,] se dormirá una hora menos; y, desde entonces, amanecerá y anochecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

Como vimos arriba, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”; por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316).

4) Proponemos escribir punto y coma ante la conjunción **y** que coordina los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones:

La noche del 31 de marzo se dormirá una hora menos **y** desde entonces, amanecerá y anochecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

La noche del 31 de marzo, se dormirá una hora menos[;] **y**, desde entonces, amanecerá y anochecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (coordinadas por **y** u *o*) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

5) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de *desde entonces*, complemento circunstancial de tiempo situado entre la conjunción y *amanecerá*, verbo de la segunda oración que y coordina. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La noche del 31 de marzo se dormirá una hora menos y desde entonces, amanecerá y anoecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

La noche del 31 de marzo, se dormirá una hora menos; y[,] **desde entonces**, amanecerá y anoecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

Según la normativa, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto, por deficiente delimitación del mismo, omitir su coma inicial (*Ortografía...* 2010: 311).

Además, “debe escribirse coma [...] detrás de cualquiera de estas conjunciones [*y, ni, o...*] si inmediatamente [...] después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Había dejado de asistir al coro de la iglesia porque tenía poco tiempo y, encima, le había cambiado la voz (Ortografía... 2010: 324-325 y 311).*

Sin embargo, en este caso, la coma previa a la conjunción *y* no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se hará antes de la conjunción *y*, mientras que esta conjunción se leerá unida a las palabras siguientes hasta la próxima que tenga acento prosódico (aunque no lleve tilde) y todas se leerán como si fuera una sola palabra.

En nuestro texto, por tanto, se leen tres palabras como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

y, desde entonces = ydesdentónces.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

En la madrugada de este domingo los relojes se adelantarán, a las 2.00 serán las 3.00. La noche del 31 de marzo se dormirá una hora menos y desde entonces, amanecerá y anochecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

En la madrugada de este domingo, los relojes se adelantarán: a las 2.00 serán las 3.00. La noche del 31 de marzo, se dormirá una hora menos; y, desde entonces, amanecerá y anochecerá más tarde, de acuerdo con el horario de verano, que se mantendrá hasta el 27 de octubre, cuando se recuperarán de nuevo los 60 minutos perdidos.

